

CHE GUEVARA

Y EL DEBATE ECONÓMICO EN CUBA

LUIZ BERNARDO PERICÁS



 CORREGIDOR

SUMARIO

Prólogo, por MICHAEL LÖWY	9
Prefacio: Luiz Bernardo Pericás	
El Che Guevara y el debate económico en Cuba, por Luiz Alberto Moniz Bandeira	13
Nota del autor	25
Lista de siglas	29
Introducción	33
1 Desarrollo económico e industrialización	53
2 Administración, planificación y productividad	75
3 El debate económico en la Unión Soviética y en Europa Oriental	99
4 El debate económico cubano	123
5 Organización sindical y trabajadores	143
6 El socialismo y el "hombre nuevo"	165
6.1 Sistema de incentivos y emulación socialista	183
6.2 Trabajo voluntario	189
7 Che Guevara y las tendencias marxistas	199
Conclusiones	223
Referencias	229

Prólogo

POR MICHAEL LÖWY*

El libro de Luiz Bernardo Pericás es una importante contribución para la comprensión de las ideas económicas del Che Guevara. Muestra, muy hábilmente, que el debate entre reconocidos economistas marxistas europeos como Ernest Mandel (a favor de Guevara) y Charles Bettelheim (en su contra) se refería no sólo a las particularidades del camino cubano hacia el socialismo, sino a problemas más generales de la teoría y la práctica económicas marxistas: si la ley de valor persiste o no en un proceso económico socialista; la relación entre planificación y mercado; la autonomía económica de las empresas y su "rentabilidad". Analiza el carácter paradigmático del modelo soviético de "socialismo realmente existente", que el Che no aceptaba. Si bien Ernesto Guevara sabía muy poco sobre las ideas de León Trotsky, Luiz Alberto Moniz Bandeira correctamente subraya, en su prefacio a la edición brasileña, la similitud entre sus conceptos y los del teórico de la revolución permanente.

La argumentación del Che Guevara en defensa de la planificación socialista y contra el uso contaminante de los instrumentos del mercado es muy poderosa y persuasiva. En mi opinión, sin embargo, una deficiencia importante en su discurso es que sus ideas sobre la relación entre democracia y planificación fueron insuficientes. Su planteo de que la planificación (y no las categorías de mercado) era extremadamente importante adquiere nueva relevancia a la luz del argot neoliberal dominante, con su "religión de mercado". Pero las preguntas políticas clave subsisten: ¿quién realiza la planificación? ¿Quién determina las opciones principales del plan económico? ¿Quién prioriza la producción y el consumo? Sin una democracia genuina —esto es, sin (a) plu-

* Michael Löwy, sociólogo brasileño radicado en Francia desde 1969, es director de investigación en el CNRS (Centre National de la Recherche Scientifique) y profesor de la École des Hautes Études en Sciences Sociales, en París. Es autor de *Las aventuras de Karl Marx contra el Barón de Münchaussen*, *Redención y Utopía*, *El marxismo en América Latina: una antología de 1909 a los días actuales*, *El pensamiento del Che Guevara*, *La evolución política de Lukács*, *La teoría de la revolución en el joven Marx* y *Revoluciones*, entre otros.

ralismo político, (b) una discusión abierta de las prioridades, y (c) la libertad de la población para elegir entre las distintas propuestas y plataformas económicas en debate—, la planificación se transforma inevitablemente en un sistema burocrático y autoritario de “dictadura sobre las necesidades” (como lo demuestra ampliamente la historia de la ex Unión Soviética). En otras palabras, los problemas económicos creados por la transición al socialismo son inseparables de la naturaleza del sistema político. La experiencia cubana de las últimas tres décadas revela las consecuencias negativas de la ausencia de instituciones socialistas democráticas. Sin embargo, Cuba ha logrado evitar las peores aberraciones burocráticas y totalitarias de los otros estados del llamado “socialismo realmente existente”.

Este debate se relaciona con el problema de las instituciones de la revolución. Guevara rechazaba la democracia burguesa, pero —a pesar de su sensibilidad antiburocrática e igualitaria— no tenía una visión clara de la democracia socialista. En *El socialismo y el hombre en Cuba* (1965), el Che reconoce que el estado revolucionario puede cometer errores, provocando así una reacción negativa de las masas y forzando al estado a hacer correcciones (cita la política sectaria del partido bajo la conducción de Aníbal Escalante en 1961-1962). Pero, señala: “Es evidente que el mecanismo no basta para asegurar una sucesión de medidas sensatas y que falta una conexión más estructurada con la masa...”. Al principio, parece satisfecho con una vaga “unidad dialéctica” entre los líderes y las masas. Pero algunas páginas más adelante confiesa no estar siquiera cerca de encontrar una solución adecuada para el problema del control democrático efectivo: “Esta institucionalidad de la Revolución todavía no se ha logrado. Buscamos algo nuevo...”¹.

Sabemos que, en los últimos años de su vida, Ernesto Guevara se había distanciado bastante del modelo soviético, en su rechazo a la “imitación y copia” del “socialismo realmente existente.” Pero en gran parte sus últimos escritos, y en particular sus comentarios críticos a la edición 1963 del *Manual de Economía Política* soviético, permanecieron inéditos por muchos años.

Estas notas críticas se publicaron en Cuba recién en 2006: Ernesto Che Guevara, *Apuntes Críticos a la Economía Política*, Ocean Press, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2006, 397 páginas. Fueron escritas durante su estadía en Tanzania y Praga, en 1965-66, después del fracaso de su misión en el Congo y antes de partir hacia Bolivia. Este documento estuvo “invisible” por cuatro décadas. Después de la disolución de la URSS, se permitió a algunos investigadores cubanos consultar estos escritos y tomar apuntes limitados. Sólo ahora, cuarenta años después, han sido finalmente publicadas en Cuba junto a otros materiales del mismo período.

Finalmente, este material tan extraordinariamente significativo está disponible para los lectores interesados. Revela la independencia intelectual de Guevara, y su búsqueda de una alternativa radical al modelo soviético de “socialismo realmente

existente". Su oposición al estalinismo es evidente: los *Apuntes* contienen esta cruda afirmación: "El tremendo crimen histórico de Stalin fue haber despreciado la educación comunista e instituido el culto irrestricto a la autoridad".

Guevara continúa defendiendo la planificación como elemento clave del proceso de construcción del socialismo, porque "libera al ser humano de su condición de cosa económica". Una vez más, ¿quién debe planificar? En el debate de 1963-64, no contestó esta pregunta. Estas notas críticas de 1965-66 contienen algunas ideas nuevas. Un párrafo relevante muestra que, en sus escritos políticos posteriores, Guevara se aproximó al desarrollo de una teoría completa de democracia socialista, un proceso democrático de planificación en el cual las personas mismas, los trabajadores ("las masas", para utilizar su terminología), tomarán las decisiones económicas más importantes. "En contradicción con una concepción del plan como decisión económica de la masas conscientes de los intereses populares, se ofrece un placebo, en el cual solo los elementos económicos deciden del destino colectivo. Es un procedimiento mecanicista, antimarxista. Las masas deben de tener la posibilidad de dirigir su destino, de decidir cuál es la parte de la producción que irá a la acumulación y cuál será consumida. La técnica económica debe operar en los límites de estas indicaciones y la conciencia de las masas debe asegurar su implementación"².

Podemos considerar estas notas un estadio importante en el camino de Guevara hacia una alternativa radical al modelo soviético (estalinista). En octubre de 1967, las balas de los asesinos de la CIA y sus aliados bolivianos interrumpieron este trabajo de "creación heroica" (como diría José Carlos Mariátegui) de un nuevo socialismo revolucionario y un nuevo comunismo democrático.

NOTAS

- ¹ Guevara, "El Socialismo y el hombre en Cuba", *Obras 1957-1967*, París, Maspero, 1970, vol. 2, pp. 369, 375.
- ² Ernesto Che Guevara, *Apuntes críticos a la Economía Política*, Ocean Press, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2006, pp. 132-133

Este libro, a diferencia de tantos otros, no presenta una visión idílica y apologética de los años cruciales en la lucha política de Ernesto Che Guevara –desde la revolución cubana hasta la discusión económica y la propuesta de construir un hombre nuevo- ni es un intento mezquino de desprestigiar al líder revolucionario cubano. Su valor y originalidad reside en la exposición objetiva de las ideas y propuestas de éste y en la exposición clara del valor ético de las mismas y también, eventualmente, de los errores y limitaciones que muchas veces presentaron. El libro, además, trata de colocar la evolución de las ideas de Guevara sobre el trasfondo de la lucha ideológica de la época entre diferentes corrientes marxistas (como el estalinismo, el maoísmo, el trotskismo). Dada la evolución actual de la revolución cubana, esta obra, que abarca el período candente en que Cuba buscaba ardientemente una vía propia y original, tiene una enorme actualidad. **Guillermo Almeyra**

ISBN 978-950-05-1939-7



9 789500 519397



CORREGIDOR